

Patrimonio histórico-cultural y pensamiento complejo como estrategias del desarrollo sostenible

Héctor Polanco¹ y Lesbia Payares²

¹*Cursante Doctorado en Planificación y Gestión del Desarrollo Regional (LUZ-Núcleo Punto Fijo)*

²*Doctora en Ciencias Humanas (LUZ)*

Hector_polanco@hotmail.com; lsbpayares@gmail.com

Resumen

El presente artículo se fundamenta en el estudio teórico del patrimonio histórico-cultural vinculado al desarrollo sostenible, desde la visión del pensamiento complejo, propuesto por Edgar Morín. Plantea que el patrimonio no se puede considerar como ejercicio de conservación y valoración de elementos del pasado, sino como un sistema complejo dada la diversidad de componentes y las distintas interacciones que allí ocurren. Propone una nueva forma de pensar el patrimonio a partir de tres principios: dialógico, recursivo y hologramático. Considera el desarrollo como una emergencia sistémica que depende de los subsistemas productores de la complejidad del mismo. Las propiedades emergentes se definen como fenómenos culturales y sociales que surgen de las interacciones e intercambios entre los miembros del sistema social. Estos fenómenos, intervienen la historia sociocultural del territorio, suponiendo reformas en el contexto político, social, económico, cultural y ecológico lo cual contribuye con la sostenibilidad del mundo de hoy.

Palabras clave: patrimonio histórico-cultural, desarrollo sostenible, pensamiento complejo.

Historical and Cultural Heritage and Complex Thought as Sustainable Development Strategies

Abstract

This article is based on the theoretical study of historical and cultural heritage linked to sustainable development from the complex thought perspective, proposed by Edgar Morin. It argues that the heritage cannot be considered as an exercise in conservation and valuation of elements from the past, but as a complex system, given the diversity of components and the different interactions that occur there. It proposes a new way of thinking about the heritage based on three principles: dialogic, recursive and hologramatic. It considers development as a systemic emergency depending on subsystems that produce complexity. Emergent properties are defined as cultural and social phenomena that arise from the interactions and exchanges among members of the social system. These phenomena intervene in the cultural history of the territory, supposing reforms in the political, social, economic, cultural and ecological context, which contribute to sustainability in the world today.

Keywords: historical and cultural heritage, sustainable development, complex thinking.

Introducción

Esta investigación tiene como propósito pensar el patrimonio histórico-cultural desde el paradigma de la complejidad desarrollado en 1997 por Edgar Morin, enunciado sobre la base de tres principios básicos, a saber: principio recursivo, principio dialógico y principio hologramático, de modo que se puede abordar el conocimiento en sus condiciones de creación, de emergencia e intervención.

Se trata de pensar el patrimonio histórico cultural reconociéndolo como piedra angular del desarrollo sostenible generado a través del turismo como elemento dinamizador de este proceso. Es el turismo visto como un movimiento ambivalente; pues por una parte, aporta grandes ventajas en el contexto social, económico y cultural, pero al mismo tiempo, contribuye a la degradación del medio ambiente y a la pérdida de la identidad local. Esta paradójica realidad conlleva a que el patrimonio histórico cultural deba ser abordado desde una perspectiva compleja.

A este respecto Morin (2001: 42), expresa que hay complejidad cuando no se pueden separar las ambivalencias de una realidad de múltiples caras, y de esta manera deja ver que lo complejo es la dialéctica de la unidad dentro de la diversidad:

.....”hay complejidad cuando son inseparables los elementos diferentes que construyen un todo (como el económico, el político, el sociológico, el psicológico, el afectivo, el mitológico) y que existe un tejido interdependiente, interactivo e inter-retroactivo entre el objeto de conocimiento y su contexto, las partes y el todo, el todo y las partes, las partes entre ellas. Por esto la complejidad es la unión entre la unidad y la multiplicidad”.

Del mismo modo, Morín (1997:32), plantea la posibilidad de insertar el enfoque de la complejidad, inherente a cualquier fenómeno físico, biológico o social, dentro de los actuales sistemas, donde se permita el reconocimiento de las incertidumbres y las contradicciones, así como también cierta aceptación del determinismo, de las distinciones y separaciones que luego requieren ser integradas.

El presente trabajo tiene un carácter teórico de base documental, para lo cual se utilizó el método inferencial (inductivo/deductivo) haciendo uso de técnicas de análisis como la decodificación, la inferencia, el razonamiento inductivo y el deductivo, el discernimiento y la identificación e interpretación de los temas de interés en los textos consultados (Kabalen y Sánchez, 2001). De esta manera, se intenta ofrecer una reflexión crítica entre la forma cómo se ha tratado el tema patrimonial y los aportes de un patrimonio pensado desde el pensamiento complejo.

Los tres principios del pensamiento complejo

Para Morin (2005b: 421-442), el paradigma es un conjunto de relaciones lógicas precisas que rigen todo un discurso, a la vez que asigna conceptos singulares y relaciones de conjunción, de disyunción, de inclusión. Pero cuando no son capaces de explicar la realidad, entonces es posible renovar dichos paradigmas.

En otra de sus obras, establece Morin (1992: 216 y ss): “un paradigma contiene, para cualquier discurso que se efectúe bajo su imperio, los conceptos fundamentales o las categorías rectoras de inteligibilidad al mismo tiempo que el tipo de relaciones lógicas de atracción/repulsión entre estos conceptos o categorías”. Esto significa que son profundas inscripciones que tienen culturalmente los individuos y los grupos que permiten pensar, hablar y actuar en forma comprensible y coherente.

Asimismo el autor alude al sujeto como toda realidad viviente, definida por la autonomía, la individualidad y por su capacidad de procesar información. Considera al sujeto como el ser de mayor complejidad, y sostiene que no se puede asumir esta noción de sujeto desde un paradigma simplista.

Para Morin (2009:119), tres son los principios del pensar complejo: el dialógico, la recursividad, el hologramático.

El dialógico: Valora en grado máximo la conexión como condición del sistema. El orden y el desorden pueden ser pensados en términos dialógicos, producen la organización y la complejidad, los contrarios coexisten sin dejar de ser antagónicos, para concebir los procesos que organizan y crean la complejidad de la vida y de los seres humanos.

El paradigma de la complejidad intenta unir en un mismo escenario, en espacio y tiempo lógicas ambivalentes, que se excluyen y a la vez se complementan: lo objetivo y lo subjetivo, lo humano y lo ecológico, lo local y lo global. Significa buscar la riqueza en lo complementario pero también en lo antagónico.

Recursividad: El efecto se vuelve causa y la causa se vuelve efecto; es decir, los productos son productores de aquello que los produce, y valga el juego de palabras. Un ejemplo de recursividad se ve en la sociedad, pues ésta es producida por las interacciones entre individuos, pero la sociedad una vez producida retroactúa sobre los individuos y también los produce. También se evidencia en lo cultural; así como el individuo hace cultura, la cultura hace a los individuos.

El principio hologramático: Este principio busca superar el principio de “holismo” y del reduccionismo. El ho-

lismo no ve más que el todo; el reduccionismo no ve más que partes. El principio hologramático ve las partes en el todo y el todo en las partes. Es decir, el bucle Individuo –Sociedad– Especie, son tres puntos dependientes, pues, al haber interacción entre los individuos emerge la sociedad y esta, retro actúa en los individuos y surge una cultura que les asigna un valor.

La sociedad es para el individuo, el cual vive también para la sociedad; la sociedad y el individuo son para la especie, la cual vive para el individuo y para la sociedad. Es necesario acotar que las sociedades hoy, en forma general, funcionan según el enfoque de sistemas cerrados, donde los seres humanos actúan sin considerar el todo. La capacidad que los ciudadanos tengan para enfrentar en forma global, colectiva, los nuevos retos los abrirá al pensamiento complejo. Todo desarrollo sinceramente humano revela comprender al hombre como conjunto de todos estos bucles pero también a la humanidad como una y diversa a la vez.

Un nuevo pensamiento: patrimonio histórico-cultural y desarrollo sostenible

La UNESCO define el Patrimonio como:

el territorio que ocupa un país, su flora, fauna y todas las creaciones y expresiones de las personas que lo han habitado: sus instituciones sociales, legales y religiosas; su lenguaje y sus cultura material desde las épocas históricas más antiguas. El patrimonio comprende los bienes tangibles e intangibles heredados de los antepasados; el ambiente donde vive; los campos ciudades y pueblos; las tradiciones y creencias que se comparten; los valores y religiosidad; la forma de ver el mundo y adaptarse a él. El patrimonio natural y cultural constituye la fuente insustituibles de inspiración y de identidad de una nación, pues es la herencia de lo que ella fue, el sustrato de lo que es y el fundamento del mañana que aspira a legar a sus hijos.

El patrimonio histórico de un país, región o ciudad está constituido por todos aquellos elementos y manifestaciones tangibles o intangibles producidos por las sociedades, resultado de un proceso histórico en donde la reproducción de las ideas y del material se constituyen en factores que identifican y diferencian a ese país o región. Un concepto moderno de patrimonio incluye no sólo los monumentos y manifestaciones del pasado (sitios y objetos arqueológicos, arquitectura colonial histórica, documentos y obras de arte, entre otros), si no también lo que se llama el patrimonio vivo; las diversas manifestaciones de la cultura popular (indígena, regional, popular, urba-

na), de la cultura o comunidades tradicionales, las lenguas indígenas, las artesanías y artes populares, la indumentaria, los conocimientos, los valores, costumbres y tradiciones y las características de un grupo o cultura. Es aquí donde la noción de patrimonio se vincula directamente con la actividad turística para el desarrollo sostenible.

Esto lleva al reconocimiento de que, por ejemplo, a través de la dialógica de la complejidad se hace posible liar, relacionar, unir, lógicas diferentes dentro de una unidad que no permite que desaparezca la multiplicidad. Para Morin (1964: 109), el principio dialógico podría comprenderse como “una asociación compleja (complementaria/concurrente/antagónica) de instancias, conjuntamente necesarias para la existencia, el funcionamiento y el desarrollo de un fenómeno organizado”.

En fin, como lo señala Casasola (1990:31), los elementos que constituyen el patrimonio histórico cultural son testigos de la forma como una sociedad o cultura se relacionan con su ambiente, en la búsqueda del desarrollo sostenible de sus comunidades.

Tres son las nociones de desarrollo que tratan de “liar” patrimonio histórico, desarrollo sostenible y pensamiento complejo. Comenzando por la definición del Informe Brundtland (World Commission on Environment and Development, 1987):

- El desarrollo debe, entonces, ser diseñado de tal modo que sea perdurable o sostenible, entendiendo por tal: “Aquel desarrollo que satisface las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras para atender sus propias necesidades”. Informe Brundtland (1987, párrafo 1 del capítulo 2).

La puesta en práctica del desarrollo sostenible, a través de esta definición tiene como fundamento ciertos valores y principios éticos. Este fue el fundamento para *La Carta de la Tierra*, la cual presenta una articulación comprensiva e integral de los valores y principios relacionados a la sostenibilidad. Constituye una declaración de la ética global para un mundo sostenible, fue desarrollado a partir de un proceso altamente participativo global. La legalidad de *La Carta de la Tierra* procede del proceso participativo creado, ya que miles de personas y organizaciones de todo el mundo ofrecieron su aporte para descubrir esos valores y principios compartidos que pueden ayudar a las sociedades a ser más sostenibles. Justamente esa es una de las preocupaciones fundamentales de desarrollo Morin (2002: 1):

Hay un carácter anti-ético en el concepto y en el movimiento histórico del desarrollo. ¿Por qué? Porque en las

sociedades llamadas “desarrolladas” podemos ver la desintegración de las solidaridades tradicionales de la gran familia, del barrio, de las comunidades y la desaparición de las solidaridades concretas entre personas que no pueden ser reemplazadas por las ayudas burocráticas y las solidaridades que necesitan dinero para comprarse.

Edgar Morin, a partir de sus indagaciones sociológicas y antropológicas, y también desde la reflexión epistemológica realizó valiosos aportes en cuanto a método de pensamiento. Desde una visión centrada en la complejidad, se orienta hacia una concepción bio-antropo-cosmológica, en donde los niveles físico, viviente y social no sean compartimentos estancos sino que se articulen e integren (Najmanovich, 1999).

Como lo plantean Fernández y Ramos (2002):

Entonces, desde esta perspectiva el patrimonio histórico-cultural se constituye por una porción del ambiente transformado, incluyendo formas de organización social, relaciones entre los diversos sectores de la sociedad y de las instituciones sociales. El patrimonio por lo tanto, es el producto de un proceso abierto, histórico, dinámico, una categoría que se va conformado a partir de la interacción entre agentes.

Es decir, agentes conformantes, de las múltiples relaciones entre ellos, de las interconexiones entre sí, de la organización, que le dará la característica del sistema complejo. Estudiándolo bajo criterio interdisciplinario, el objeto en estudio podrá definir el carácter particular que le diferencia del resto de las regiones patrimoniales.

La otra noción de desarrollo la plantea Boisier (2005: 44): “El desarrollo como emergencia sistémica depende estrechamente de los subsistemas generadores de la complejidad del sistema”.

Cabe señalar que es, justamente, a través de la complejidad de Boisier (2005) donde se hace posible vincular la actividad turística al patrimonio histórico-cultural y con ello, al desarrollo sostenible. Para Boisier las emergencias son efectos de la complejidad y la complejidad es el resultado de la diversidad. Más aún, las propiedades emergentes se definen como fenómenos culturales y sociales que emergen de las interacciones e intercambios entre los miembros de un sistema social. Por tanto, en el sentido de desarrollo como emergencia sistémica, es necesario puntualizar que la noción de monumento histórico comprende tanto la creación arquitectónica aislada, como el conjunto urbano o rural que da testimonio de una civilización particular, de una evolución significativa, o de un acontecimiento histórico. Se refiere no sólo a las grandes creaciones sino también a las obras modestas que han adquiri-

do con el tiempo una significación cultural (Carta de Venecia 1964, Art. 1).

Es así como, el turismo sostenible se constituye en una estrategia necesaria para el equilibrio funcional de las ciudades históricas. Sus múltiples implicaciones culturales económicas, sociales, ambientales, entre otras, plantean el reto de la integración de esta actividad en la vida urbana, que debe realizarse a través de la inserción de una realidad urbana viva y multifuncional (Cortés 2002). Con estas consideraciones se convalida el propósito de este trabajo referido al patrimonio histórico-cultural vinculado, a través de la actividad turística, al desarrollo sostenible desde la visión del método de Morin.

Consideraciones finales

El patrimonio histórico-cultural desde el pensamiento complejo considera:

- a. Que el paradigma de la complejidad constituye una forma de situarse en el mundo que ofrece un marco creador de nuevas formas de sentir y pensar el desarrollo sostenible a través del patrimonio vinculado a la actividad turística.
- b. Que el patrimonio histórico-cultural desde el pensamiento complejo, podría verse como elemento que activa el desarrollo sustentable a través del turismo como potente instrumento de desarrollo; y a la vez tiene que ver con que la gestión del turismo exige garantizar la sostenibilidad de los recursos de los que depende.
- c. Que el patrimonio histórico-cultural como mundo complejo, es heterogéneo y subjetivo, ligado a la incertidumbre histórica; en lo epistemológico, enfatiza la dimensión global, contextual y multidimensional del conocimiento; en lo humano, destaca la alteridad, los sentimientos, la comprensión, la intersubjetividad y el compromiso afectivo con los demás.

Referencias

BOISIER, Sergio (2005). Un Ensayo Epistemológico y Axiológico Sobre Gestión del Desarrollo Territorial: Conocimiento y Valores. Santiago de Chile.

- CARTA INTERNACIONAL SOBRE LA CONSERVACIÓN Y LA RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS Y SITIOS (CARTA DE VENECIA 1964). **II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos**, Venecia 1964.
- CASASOLA, Luis. **Turismo y ambiente**. Ed. Trillas. Turismo. México. 1990.
- COMISIÓN DE MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO DE NACIONES UNIDAS. Comisión Brundtland. **Informe Brundtland**: "Nuestro Futuro Común" (Our Common Future). 1987. Madrid: Alianza.
- CONFERENCIA MUNDIAL DE TURISMO SOSTENIBLE. (1995). **Carta de Lanzarote**. CMTS, Abril 1995.
- CORTÉS, Trinidad (2002). **Recuperación del patrimonio cultural urbano como recurso turístico**. Tesis Doctoral. Madrid, Universidad de Madrid).
- Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la **Educación para el Siglo XXI**, Vol. 14, Núm. 26, enero-abril, 2008, pp. 136-167.
- KABALEN, Donna y SÁNCHEZ Margarita (2001). **La lectura analítico-crítica**, México: Editorial Trillas.
- MORIN, E. (1992). **El paradigma perdido: Ensayo de bioantropología**. Barcelona. Kairós
- MORIN, Edgar (1994). "La noción del sujeto", en, Fried Schnitman, Dora (coord.), **Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad**. Buenos Aires.
- MORÍN, Edgar (1997): **Introducción al Pensamiento Complejo**. España: Gedisa.
- MORIN Edgar (2001). **Los siete saberes necesarios para la educación del futuro**. Barcelona: Paidós Studio.
- MORIN, Edgar (2002). Transcripción de la conferencia plenaria "Ética y globalización". Conferencia presentada en: **"Los Desafíos Éticos del Desarrollo"**. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires Buenos Aires, ARGENTINA
- MORÍN, Edgar (2005) "Epistemología de la complejidad", en Fried Schnitman (coord.), **Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad**, Buenos Aires: Paidós)
- MORIN, Edgar (2009). **El Método 3. El Conocimiento del Conocimiento** (6ta. Ed). España: Cátedra.
- NAJMANOVICH, Denise (1991). Interdisciplina y Nuevos Paradigmas. La ciencia de fin de siglo. Publicado en el **Suplemento Futuro del diario** Página/12 el 19 de Octubre de 1991.
- FERNÁNDEZ Y RAMOS (2002). **El turismo cultural y el patrimonio en el marco del desarrollo sustentable**. II Encuentro Regional de Turismo Cultural. Julio, 15 al 17 de Agosto de 2002.